

---

LA "NUEVA IZQUIERDA" EN  
AMÉRICA LATINA:

DERECHOS HUMANOS,  
PARTICIPACIÓN POLÍTICA,  
Y SOCIEDAD CIVIL



Woodrow Wilson  
International  
Center  
for Scholars  
*Latin American Program*



UNIVERSIDAD  
TORCUATO DI  
TELLA



CELS  
CENTRO DE ESTUDIOS  
LEGALES Y SOCIALES

LA “NUEVA IZQUIERDA” EN  
AMÉRICA LATINA:  
DERECHOS HUMANOS,  
PARTICIPACIÓN POLÍTICA,  
Y SOCIEDAD CIVIL

**Compilado por**

Cynthia J. Arnson  
Ariel C. Armony  
Catalina Smulovitz  
Gastón Chillier  
Enrique Peruzzotti  
con Giselle Cohen

Enero 2009



Disponible en el Programa Latinoamericano  
Woodrow Wilson International Center for Scholars  
One Woodrow Wilson Plaza  
1300 Pennsylvania Avenue NW  
Washington, DC 20004-3027

[www.wilsoncenter.org/lap](http://www.wilsoncenter.org/lap)

© 2009 Latin American Program

ISBN 1-933549-49-1

Cover photo: AFP/Getty Images©

---

## ÍNDICE

<b>Agradecimientos</b>	<b>5</b>
<b>Introducción</b>	
<i>Ariel C. Armony y Cynthia J. Arnson</i>	<b>7</b>
<b>“Accountability” por las violaciones del pasado</b>	
Legado de las violaciones de derechos humanos: políticas de verdad, justicia, reparación y memoria en Chile, 1990-2007 <i>Elizabeth Lira</i>	<b>29</b>
La rendición de cuentas por las violaciones del pasado en Uruguay <i>Juan Faroppa Fontana</i>	<b>46</b>
El largo recorrido por Verdad y Justicia en Argentina <i>Horacio Verbitsky</i>	<b>53</b>
<b>Los nuevos desafíos en la promoción de los derechos humanos</b>	
Los nuevos derechos humanos en la Argentina reciente <i>Gustavo Maurino</i>	<b>66</b>
Uruguay y los nuevos desafíos en la promoción de los derechos humanos <i>Felipe Michelini</i>	<b>79</b>

La izquierda chilena y los desafíos en la promoción de los derechos humanos  
*Marcela Ríos Tobar* **90**

Derechos humanos y la "nueva izquierda" en Brasil  
*Oscar Vilhena Vieira* **96**

### **Participación política y relaciones Estado-sociedad civil**

*Bolivia*  
Sociedad civil y Estado bajo un populismo plebiscitario y autoritario  
*René Antonio Mayorga* **106**

Representación, participación y democratización en las relaciones Estado- sociedad civil en Bolivia  
*Luis Tapia* **115**

*Venezuela*  
La esencia social de la revolución bolivariana en Venezuela: una mirada preliminar sobre sus fortalezas y debilidades  
*Ana María Sanjuán* **129**

*Nuevas formas de participación*  
Participación ciudadana en Argentina: entre la retórica política y la impotencia social  
*Carlos March* **163**

La nueva izquierda, la crisis de representación y la participación social en América Latina  
*Leonardo Avritzer* **177**

El Frente Amplio y la participación ciudadana (Uruguay 2005-2007)  
*Juan Pablo Luna* **193**

### **Sociedad civil y políticas sociales**

Sociedad civil y políticas sociales en Chile  
*Gonzalo Delamaza* **211**

Sociedad civil y políticas sociales: El caso argentino en los años recientes  
*Guillermo Alonso* **237**

La participación irrelevante: una evaluación del gobierno de Lula  
*Cláudio Gonçalves Couto* **247**

La relación entre Estado y sociedad civil en el área de las políticas sociales en el primer gobierno de izquierda en Uruguay: ¿de la emergencia a un nuevo régimen de bienestar?  
*Gustavo De Armas* **271**

Biografías de los autores **293**

---

## LA NUEVA IZQUIERDA, LA CRISIS DE REPRESENTACIÓN Y LA PARTICIPACIÓN SOCIAL EN AMÉRICA LATINA

LEONARDO AVRITZER

No cabe ya duda de que, de hecho, existe una nueva izquierda<sup>1</sup> en América Latina, fenómeno que se identifica con la victoria electoral de los partidos de izquierda en Brasil, Chile y Uruguay, con el crecimiento electoral de la izquierda en México y con el fortalecimiento de partidos, movimientos y líderes populistas de izquierda en la región andina (Castaneda, 2006; De la Torre, 2007; Feole, 2007; Cleary, 2006). Al mismo tiempo que se acentúan las evidencias empíricas sobre el crecimiento de la izquierda en América Latina, surge un conjunto de dudas sobre el origen, el significado y las consecuencias de ese fenómeno. Algunos autores argumentan que el crecimiento de la izquierda en América Latina se relaciona directamente con la prolongada crisis económica que vivió la región en los ochenta y noventa, y con la forma neoliberal de estabilización de la economía que tuvo lugar en la región (Castaneda, 2006; Garavito et al, 2005).

Otros autores niegan incluso algunos elementos relativamente consensuados en la literatura sobre la nueva izquierda en lo que concierne a los efectos del neoliberalismo en la región. Feoli argumenta que no es correcto suponer que disminuyó el gasto social, al paso que Leira aduce que no es correcto afirmar que la llegada de gobiernos de izquierda puso fin al desempleo o mejoró la performance económica de los principales países latinoamericanos (Leira, 2007). Por tanto, si bien existe consenso acerca de la llegada de la izquierda a posiciones de gobierno en la región, el consenso desaparece cuando se trata del significado del fenómeno.

Una de las características interesantes de esta polémica sobre el neoliberalismo reside en el hecho de que no incluye un elemento fundamental producido por los conflictos políticos en torno al neoliberalismo en diversos países: la crisis de representación producida por el apoyo de los partidos de izquierda a la estabilización neoliberal en los casos de

la Venezuela de Carlos Andrés Pérez (Mainwaring et al, 2006), de la Argentina de Carlos Menem y del propio México de Carlos Salinas de Gortari. Esta crisis de representación no se extiende sólo a los partidos tradicionales de izquierda que dejaron de existir, sino también a los países en los que los embates post-electorales en dirección al neoliberalismo provocaron la implosión del sistema partidario, como sucedió en Perú con Alberto Fujimori (Lynch, 2007).

A la vez que no existe consenso sobre el significado de la llegada de diversos partidos de izquierda al poder, parece existir un falso consenso sobre la asociación entre este fenómeno y la participación política. La tradición de la izquierda latinoamericana cuenta entre sus principales características, a partir de la redemocratización de la región en los noventa, el incentivo a la participación (Avritzer, 2002; Baiocchi, 2003; Abers, 1996). Sin embargo, a medida que observamos la proliferación de experiencias de izquierda ancladas en la participación, podemos percibir la emergencia de por lo menos tres fenómenos diferentes. En primer lugar, vemos formas de participación institucionales, implementadas por los partidos políticos en Brasil, Argentina, Uruguay, México y Perú (Avritzer, 2006; 2007; Baiocchi, 2005; Peruzzotti y Smulovitz, 2006). En segundo lugar, observamos movilizaciones intensas con objetivos no institucionales, pero promovidas por actores sociales ligados a la izquierda, en Argentina, Ecuador y Bolivia (Auyero, 2006; Johnston y Almeida, 2006). En tercer lugar, se encuentran las formas semi-institucionales pero fuertemente dependientes del gobierno, impulsadas por el gobierno de Chávez (Levine y Romero, 2006). Estas formas no son iguales y su relación con el sistema democrático produce consecuencias distintas que han sido subestimadas por la literatura.

El presente artículo tiene tres objetivos: en la primera parte, abordaremos la crisis de representación que viven actualmente algunos países de América Latina desde la perspectiva de los conflictos políticos post-electorales promovidos por algunos de los introductores de las reformas neoliberales. También demostraremos que el papel de los partidos de izquierda en la implementación o no de reformas neoliberales en la región juega un rol decisivo en el establecimiento de modelos partidarios o no partidarios de izquierda en la región. En la tercera parte, distinguiremos las propuestas de participación política que surgieron en estos países de acuerdo con el tipo de gobierno de izquierda existente. También defi-

niremos de manera más precisa cuáles son los avances del modelo institucional de los gobiernos de izquierda a partir de los ejemplos de Brasil, Chile y Uruguay.

## NEOLIBERALISMO Y CRISIS DE REPRESENTACIÓN EN AMÉRICA LATINA

La mayoría de los abordajes sobre la nueva izquierda en América Latina diferencia los gobiernos de la región entre “populistas” y “no populistas” (Roberts, 2006; De la Torre, 2007; Cleary, 2006). Sin embargo, una de las cuestiones que continúa sin ser tratada en ese debate es la reestructuración que atravesó el sistema político de la región en los años noventa y el motivo de dicha reestructuración.

En la presente sección defenderemos la siguiente tesis: el clivaje político en la región no debe reducirse a la oposición entre regímenes de izquierda populistas y los no populistas. La verdad es que la gran diferencia que existe en América Latina hoy reside entre formas institucionales y no institucionales de implementación de las políticas de izquierda, y la diferencia entre ambas no es el populismo sino la implosión del sistema representativo en algunos países. Permítaseme desarrollar algo más este punto.

La implementación de formas de estabilización política conocidas como neoliberales generó diversos fenómenos en América Latina: algunos autores hablan de la estagnación económica de largo plazo (Castaneda, 2006); otros se inclinan por un aumento de la desigualdad (Lynch, 2007) e incluso otros argumentan que hubo una reducción del gasto social en la región (Feole, 2007). La cuestión sólo encuentra solución mediante la desagregación de los datos por bloques de países, como se muestra en el cuadro 1. Así, es posible percibir que en la mayoría de los países de la región, el gasto social quedó inmovilizado en la segunda mitad de los noventa, y en los pocos países en los que se produjo un pequeño crecimiento, como en el caso de Ecuador, dicho crecimiento tuvo lugar después de una caída bastante acentuada (-1,7%) en los cinco años anteriores.

Sin embargo, la cuestión que merece ser destacada no es tanto si la introducción de políticas de estabilización neoliberal condujo a una fuerte reducción del gasto social en la región—lo que puede afirmarse con absoluta corrección en países como Ecuador, Costa Rica y Argentina, pero

**Cuadro 1: Variación en el gasto social por países seleccionados**

América Latina. Países seleccionados 1998-2003	Variación en el gasto en políticas sociales
Brasil	+ 0,5%
Argentina	-0,2%
Chile	-0,1%
Ecuador	+0,2%
Bolivia	+0,6%
Costa Rica	-0,1%

Fuente: CEPAL

no en los casos de Brasil y Bolivia. La cuestión es conocer el impacto que esas políticas tuvieron sobre el sistema de representación y sobre la forma de organización de los partidos de izquierda. Y allí encontramos claramente dos casos distintos: uno en el Cono Sur, el otro en la región andina. El primer caso está constituido por Brasil, Chile y Uruguay y, hasta cierto punto, por la propia Argentina, debido a divisiones internas del partido peronista. Tal como muestra el cuadro 2, los partidos de izquierda de estos países no implementaron políticas liberales y su llegada al poder sirvió para mitigar el efecto de la implementación de políticas neoliberales por medio de políticas sociales compensatorias. En Brasil, Chile y Uruguay— los partidos de izquierda existentes no participaron en el ajuste neoliberal. Tanto el PT en Brasil como el Frente Amplio en Uruguay, como el Partido Socialista en Chile, implementaron importantes políticas sociales compensatorias a partir de su llegada al poder. El caso de Argentina es más complejo ya que un sector del peronismo realizó la implementación del ajuste neoliberal con Carlos Menem, en tanto que el otro sector se inclinó a favor de las políticas compensatorias con Néstor Kirchner, salvando así a su partido del destino de partidos como la Acción Democrática (AD) de Venezuela.

Lo que diferencia el caso de los cuatro países del Cono Sur del de los países andinos son dos fenómenos muy importantes: el primero es la participación de los partidos de izquierda en el ajuste neoliberal, en contra del programa de estos partidos y, frecuentemente, en contra de la propa-

**Cuadro 2: Participación de partidos de izquierda en el ajuste neoliberal**

Países	Responsabilidad por el ajuste neoliberal	Presencia de largo plazo de partidos de izquierda
Chile	Pinochet. Los socialistas no participaron	Partido Socialista
Brasil	Fernando Henrique Cardoso. El PT no participó.	Partido de los Trabajadores
Uruguay	No hubo ajuste neoliberal. El Frente Amplio no participó.	Frente Amplio
Venezuela	Izquierda con [Carlos] Andrés Pérez	Fin de los partidos de izquierda en Venezuela
Bolivia	Sánchez de Lozada con el apoyo de los kataristas	Constitución del MAS como partido/movimiento
Ecuador	Abdalá Bucaram	Fortalecimiento de la COPEI como partido/movimiento
Argentina	Menem. Ajuste radicalizado por la UCR.	Fortalecimiento de los sectores no neoliberales del peronismo.

Fuente: CEPAL

ganda preelectoral que realizaron. Este es por cierto el caso de Venezuela con Carlos Andrés Pérez, de Bolivia con los kataristas, y de Ecuador con Bucaram (Zamosc, 2006). El caso de Perú con Fujimori es similar, a pesar de la falta de relación entre su propuesta política y un partido de izquierda, puesto que durante la campaña contra Vargas Llosa la aseveración de que no llevaría adelante una propuesta de ajuste neoliberal fue decisiva para la victoria de Fujimori. De esta manera, no es difícil percibir que el elemento central que diferencia la región andina del Cono Sur no es la existencia del populismo sino la presencia continua de partidos de izquierda en la vida institucional de los países del Cono Sur. La cuestión política es fundamental para comprender las similitudes y diferencias de los gobiernos de izquierda en la región. Vale la pena mencionar que, tanto en el caso extra-institucional como en el caso institucional, los gobiernos de izquierda de estos países están implementando políticas



participativas. Sin embargo, como demostraré en la siguiente sección de este trabajo, tales políticas son completamente distintas.

### GOBIERNOS DE IZQUIERDA Y PARTICIPACIÓN EN AMÉRICA LATINA

En los últimos veinte años ha habido un aumento manifiesto de las formas de participación política en América Latina. Este aumento comenzó con las movilizaciones masivas durante los procesos de democratización en Brasil y Argentina. La movilización a favor de las elecciones directas continúa siendo la más grande en la historia reciente del país (Avritzer, 1998). El *Nunca Más* llegó a convocar a más de 500 mil personas hacia el final de la última dictadura en Argentina (Leis, 1989). Esta tradición de grandes movilizaciones continuó en América Latina con el *cacerolazo* de Argentina en 2001, con las movilizaciones contra Sánchez de Lozada en Bolivia, y con las movilizaciones indígenas en Ecuador patrocinadas por la CONAIE (Zamosc, 2006).

América Latina también vivió un aumento sumamente significativo de las formas institucionales y semi-institucionales de participación. El origen de este aumento reside en las nuevas legislaciones a favor de la participación ciudadana que surgieron en la región después del fin del autoritarismo. El proceso constituyente de Brasil (1986-1987) fue el punto de partida de una enorme institucionalidad democrática integrada por más de 10 mil consejos de salud y de asistencia social y por más de 170 casos de presupuesto participativo (Avritzer, 2006; 2009). Brasil cuenta con más consejeros que concejales en sus municipios. Un segundo ejemplo es la Ley de Participación Popular de Bolivia, que propició la proliferación de una enorme institucionalidad democrática.

Los ejemplos exitosos de participación se fueron expandiendo en la región y condujeron al surgimiento de otras experiencias importantes de participación en el Cono Sur, como son las experiencias de presupuesto participativo en Rosario y en Buenos Aires (Romero, 2007). También, en el caso de las poblaciones indígenas, Chile introdujo formas similares de participación, como las comisiones de pueblos indígenas creados por la Ley Indígena de 1993 (Haughney, 2006). Lejos de todas estas experiencias también surgieron los denominados Círculos Bolivarianos en Venezuela, a partir del incentivo del gobierno de Chávez. Aunque los datos sean imprecisos, parecen existir alrededor de 20 mil círculos

bolivarianos en Venezuela, en los que participan cerca de 2 millones de personas (Hawkins y Hansen, 2006). Todas estas formas de participación que movilizan a los actores sociales en la región son importantes y han sido consideradas como uno de los elementos de la emergencia de la llamada nueva izquierda. Sin embargo, a fin de comprender mejor el fenómeno de la nueva izquierda, es preciso diferenciar estas formas y relacionarlas de manera positiva o negativa con los avances democráticos que están en marcha en la región.

Es posible afirmar que existen tres tipos de formas de participación en la región: un primer tipo, que denomino “participación directa no institucional”; un segundo tipo, que denomino “participación institucional de abajo hacia arriba”; y un tercer tipo, que denomino “participación semi-institucional de arriba hacia abajo”. Permítanme describir rápidamente los principales elementos de cada una de estas formas de participación.

El primer tipo, la participación directa no institucional, es la forma de movilización que hemos visto aparecer con frecuencia en Ecuador, en Bolivia durante el derrocamiento del gobierno de Sánchez de Lozada, en Argentina durante el *cacerolazo*, en Venezuela durante el *caracazo* y en las movilizaciones a favor y en contra del gobierno de Chávez. Estas formas de movilización reconocen sus orígenes en disputas políticas intensas que crearon lógicas de amigo y enemigo y que muchas veces condujeron al derrocamiento de los gobiernos, como fue el caso de Fernando de la Rúa, Gonzalo Sánchez de Lozada y Abdalá Bucaram (Auyero, 2006; De la Torre, 2007). Estas movilizaciones tienen una lógica moral que merece ser abordada. Los actores que se rebelaron, tanto en Argentina como en Ecuador y, muy probablemente, en Bolivia, no son los actores clásicos del momento de la redemocratización. En Argentina, los dos actores más clásicos de diferentes momentos históricos del país, el movimiento obrero y el movimiento por los derechos humanos, no tuvieron centralidad durante el *cacerolazo* ni en las movilizaciones similares en las provincias. Todo indica que por detrás de estas formas de movilización de grupos sociales fuertemente excluidos hay dos nociones importantes: la primera, que parece ser el caso de Ecuador y de Bolivia, es la manifestación contra la implementación de políticas sin considerar el elemento disruptivo de la acción. Así, cuando la CONAIE se moviliza contra los distintos planes de ajuste neoliberal, la idea central es no medir conse-

cuencias políticas o económicas (Zamosc, 2006).

Es interesante destacar que el caso argentino parece incorporar un elemento adicional, que es el castigo moral *in situ* (Auyero, 2006) de quienes detentaban cargos administrativos para hacer visible el mal uso del poder. En ambos casos, es importante percibir que esta lógica moral de las movilizaciones expresa los elementos fundamentales de la crisis de representación anteriormente mencionada. Los actores o las instituciones que podrían canalizar de otra manera estas movilizaciones no están presentes en el territorio nacional, y la lógica de estas movilizaciones adquiere un elemento estético-expresivo fundamental. Pretenden mostrar algo ante el poder y no reivindicar algo ante el poder. En este sentido, no son ni institucionales ni anti-institucionales, sino meramente no institucionales. No tienen en cuenta la institucionalidad política. Su objetivo es tan sólo expresarse en forma pública con relación al poder.

El segundo caso de participación en América Latina en la actualidad es el que denomino “participación institucionalizada”. No casualmente esta forma de participación aparece únicamente en los países en los que la crisis de representación no desestructuró el sistema político. En Brasil, Chile y Uruguay gobiernan partidos de izquierda, que implementaron políticas participativas en algún nivel. En el caso de Brasil, estas políticas están siendo implementadas desde la promulgación de la Constitución de 1988. De todas estas políticas, la que adquirió mayor notoriedad ha sido el presupuesto participativo, introducido por primera vez en Porto Alegre en 1990 (Abers, 2000; Avritzer, 2002). No corresponde describir aquí el presupuesto participativo, cuyo funcionamiento es bastante conocido. Cabe apenas señalar que reintrodujo la idea de participación social en el escenario político brasileño sin crear conflictos importantes con las estructuras representativas del sistema político (Faria, 2005). Esto fue posible gracias a la manera original en que articuló una amplia participación con la iniciativa de los alcaldes de transferir poder a las instancias de participación. También pudo hacerlo porque jamás cuestionó la legitimidad de las legislaturas locales, que siempre apoyaron el resultado del proceso participativo. De esta manera, cuando el PT ganó las elecciones para el gobierno federal en Brasil en 2002, en el nivel local ya se habían sentado las bases para una ampliación de la participación en el nivel federal.

En el nivel federal existen consejos de salud y de asistencia social en

casi todos los municipios del país. Lo que hizo el gobierno federal, en el caso de Brasil, fue ampliar y reforzar algunas de las formas de participación existentes, especialmente los consejos y las denominadas conferencias nacionales.<sup>2</sup> Se crearon consejos en prácticamente todas las áreas de políticas públicas (Avritzer, 2009) y se realizaron más de treinta conferencias nacionales que establecieron las agendas de ministerios importantes, como el de Asistencia Social, que creó el SUAS (Sistema Único de Asistencia Social) sobre la base de las decisiones adoptadas por las conferencias nacionales, y como los Ministerios de las Ciudades y del Medio Ambiente, que reorganizaron sus agendas a partir de las conferencias nacionales celebradas en sus respectivas áreas. Es posible concluir entonces que durante el gobierno de Lula se reforzaron las formas de participación y que éstas no entraron en conflicto con las formas de representación vigentes en el sistema político como un todo.

Se puede realizar una afirmación similar respecto del gobierno de Tabaré Vázquez. El proceso de descentralización política asociado a la participación fue implementado durante el período en el que Tabaré Vázquez fue intendente de Montevideo. Dos características fueron importantes en el proceso participativo uruguayo: la primera es el intento de compatibilización de la estructura de representación partidaria con el proceso representativo. En la totalidad de los 16 Centros Comunales Zonales (CCZ) creados por Tabaré Vázquez hubo una tentativa de establecer dos niveles simultáneos de participación, uno formado por miembros del sistema político y otro por representantes de las asociaciones barriales (Chaves, 2004; Goldfrank, 2002). Se mantuvo la misma estructura en el caso del gobierno nacional. Finalmente, el caso chileno también se enmarca en la estructura institucional de participación, aunque es claramente menos participativo que Brasil y Uruguay. Pero nuevamente es posible señalar una correlación entre participación y representación, en especial en las cuestiones concernientes al medio ambiente y a la política indígena, en las que se recurrió a la participación.

En el caso de la Corporación Nacional para el Desarrollo Indígena (CONADI), creada en Chile en 1993, la elección para el Consejo Nacional contó con la participación de 28 mil indígenas. Las atribuciones que el gobierno de la Concertación confirió a la CONADI fueron amplias, e incluyeron la gestión de las propiedades comunitarias de los indios mapuche (Haughney, 2006:127). Sin embargo, los episodios re-

gistrados durante la construcción de las centrales hidroeléctricas en el Bio Bío marcan los límites del caso chileno en materia de participación. Cuando las atribuciones de la CONADI con respecto a los pueblos indígenas entraron en conflicto con una visión desarrollista de la gestión de la economía, prevaleció esta última dimensión independientemente de la movilización de los indígenas mapuche contra la inundación de sus tierras a causa de la construcción del embalse.

Por lo tanto, nos encontramos con tres casos de compatibilidad entre la forma de participación y la forma de representación. En los tres casos, la iniciativa de la participación reside en una dinámica particular de las sociedades civiles locales y de su interacción con el poder político. En los tres casos existen conflictos entre las instancias de participación y las instancias de representación, pero estos conflictos no conducen a la desintegración de las formas de representación sino a soluciones puntuales que pueden estar más a favor de los actores sociales, como es el caso de Brasil, o más a favor de las instancias estatales, como es el caso en Chile. Tal como veremos más adelante, éste es el elemento que distingue los casos de representación institucional del caso de la participación semi-institucional de arriba hacia abajo.

Actualmente, junto con Brasil y Uruguay, Venezuela es el país latinoamericano que más formas de participación ha introducido. En Venezuela se destacan los Círculos Bolivarianos (creados en el año 2000 para defender los ideales de Simón Bolívar, la Constitución Bolivariana y para organizar sus comunidades). Desde entonces, se formaron Círculos Bolivarianos en las principales comunidades del país, con una participación de alrededor de 2 millones de personas. Los actores que participan en estos espacios exhiben una característica similar y una diferencia importante con respecto a los actores que intervienen en las formas de participación de Brasil y Uruguay. La semejanza reside en una concepción de ciudadanía activa (Hawkins e Hansen, 2006:103) que también encontramos entre los participantes del presupuesto participativo de Brasil (Baquero, 2003). En este sentido, el caso de Venezuela confirma un cambio de perfil en el populismo latinoamericano, que se trasladó de una forma jerárquica de movilización hacia un modelo de organización de la población en el nivel local. Por otra parte, los Círculos Bolivarianos manifiestan una mezcla poco cívica entre la intención de participar activamente y la intención de vincular esa participación con una defensa

### Cuadro 3: Participación y sociedad civil en América del Sur

	Concepción de la participación	Modo de entender a la sociedad civil
Brasil, Uruguay, Chile y Argentina	Participación institucionalizada	Autónoma
Ecuador, Bolivia y Argentina	Participación directa no institucional	Autónoma
Venezuela	Participación semi-institucional de arriba hacia abajo	Dependiente

incondicional del presidente Hugo Chávez. Al ser interrogados sobre los motivos de su participación en los Círculos Bolivarianos, aproximadamente la misma cantidad de personas afirmó que el motivo de su participación era defender los intereses de la comunidad (41%) y/o apoyar al presidente Chávez (42%) (Hawkins and Hansen, 2006:120). De esta manera, en la actualidad tenemos un único caso de participación política no autónoma en América del Sur.

#### ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE PARTICIPACIÓN, SOCIEDAD CIVIL Y CRISIS DE REPRESENTACIÓN

Es posible percibir en este momento un triple patrón de participación en América Latina en lo que respecta a las formas de participación que pueden ser más o menos institucionales y que pueden implicar modos diferentes de entender la sociedad civil, tal como muestra el cuadro 3. Sin embargo, el punto fundamental que diferencia la participación social en América Latina es una articulación específica entre participación anti-institucional y dependencia de la sociedad civil. Existen hoy en Argentina, en Bolivia e incluso en Brasil formas de participación de corte anti-institucional, pero no se articulan con la tentativa del sistema político de crear una sociedad civil dependiente del poder político.

Se puede percibir en el cuadro 3 la especificidad venezolana, que reduce la variación de las formas de participación de tres a dos. Los casos de Ecuador, Bolivia y Argentina con el *cacerolazo*, independientemente de sus elementos no institucionales, no apuntan a la ruptura con los ele-

mentos del orden democrático, justamente por el mantenimiento del aspecto autónomo de la sociedad civil. La autonomía de la sociedad civil, asociada a las formas de participación existentes, puede eventualmente conducir a una reconstitución del sistema de representación sobre nuevas bases. El caso de Venezuela parece ser el único problemático al interior del actual crecimiento de las políticas participativas en América del Sur, justamente por la asociación entre una ruptura con el patrón de representación y la ruptura con un patrón de autonomía de la sociedad civil. Esta doble ruptura diferencia a Venezuela de todos los demás casos, que pueden ser considerados como una profundización de la democracia a través de la participación social.

En este sentido, a modo de conclusión, podemos afirmar que el crecimiento de la izquierda en América Latina está efectivamente asociado a la participación social, tal como afirma la mayor parte de la literatura. Sin embargo, sólo es posible establecer el papel de las diferentes formas de participación en el proceso de profundización de la democracia en la región a través de una diferenciación conceptual. Al interior de una tipología de estas formas, se destacan las formas institucionales, cuyo éxito se relaciona con la forma más general de la llegada de la izquierda al poder en países como Brasil, Chile y Uruguay, es decir, a través de formas institucionales de participación que profundizan las experiencias de izquierda vinculadas a trayectorias específicas de los partidos de izquierda al interior del sistema representativo. Este parece ser el modelo cuya profundización puede aportar contribuciones decisivas al fortalecimiento de la democracia en la región.

## NOTAS

1. Supera los objetivos de este artículo intentar una definición conceptual de la izquierda, a la cual se han dedicado muchos artículos sobre la izquierda en América Latina (Lynch, 2007; Castañeda, 2006). Para los fines de este artículo utilizaré la definición de izquierda del filósofo italiano Norberto Bobbio: una preocupación política por la resolución de la desigualdad social generada por la economía de mercado.

2. En la primera etapa del gobierno de Lula se dio la discusión sobre la ampliación del presupuesto participativo al ámbito federal, pero no prosperó.

## BIBLIOGRAFÍA

- Abers, Rebecca N. 2000. *Inventing Local Democracy: Grassroots Politics in Brazil*. Boulder: Lynne Rienner Publishers.
- Auyero, Javier. The Moral Politics of Argentinean Crowds. In: Johnston, Hank and Almeida, Paul *Latin American Social Movements*. Rowman and Littlefield. 2006.
- Arnson et al. *The New Left and Democratic Governance in Latin America*. Washington, D.C. Woodrow Wilson Center. 2007.
- Avritzer, Leonardo. 1999. "The conflict between civil and political societies in post-authoritarian Brazil: an analysis of the impeachment of Collor de Mello". In: Rosenn, Keith S. and Downes, Richard (eds.). *Corruption and Political Reform in Brazil: The Impact of Collor's Impeachment*. Miami: North South Center.
- Avritzer, Leonardo. 2002. *Democracy and the Public Space in Latin America*. Princeton. Princeton University Press.
- Avritzer, Leonardo. 2009. *Participatory Institutions in Democratic Brazil*. Woodrow Wilson Center Press/Johns Hopkins University Press. Forthcoming.
- Baiocchi, Gianpaolo. 2005. *Citizens and Militants*. Stanford University Press.
- Baquero, Marcelo, 2003. Construyendo una outra sociedade: o capital social na estruturação de uma cultura política participativa no Brasil. *Revista de Sociologia e política* vol 21.
- Castañeda, Jorge. Latin America's Left Turn. *Foreign Affairs*. 2006. May-June Issue.
- Chávez, Daniel. 2004. *From Frente Amplio to Nueva Mayoría: the Uruguayan Left Faces the Prospect of Government*. LASA. Las Vegas.
- Cleary, Matthew. 2006. Explaining the Left's Resurgence. *Journal of Democracy*. Vol 17, number 4, 35-49.
- De la Torre, Carlos. 2007. The Resurgence of Radical Populism in Latin America. *Constellations*, volume 14, number 3.
- Faria, Claudia Feres. 2005. *O Estado em Movimento*. Thesis de doctoramento, UFMG.
- Feoli, Ludovico. 2007. *Of Leftward Shifts and Economic Paradigms in Post-Neoliberal Latin America*. Manuscript. Talane University.
- Garavita, Cesar. La utopía revivida? In: *La nueva izquierda en América Latina*. Bogotá. Grupo Norma.
- Goldfrank, Benjamin. 2002. The Fragile Flower of Local Democracy. *Politics and Society*.
- Haugney, Diane. 2006. *Neo-liberal Economics, Democratic Transitions and Mapuche Demands for Rights in Chile*. Chapters 6, 8 and 11. Gainesville. University Press of Florida.
- Hawkind, Kirk and Hansen, David. 2007. Dependent Civil Society. *Latin American Research Review*. Vol 41, number1. 102-132.
- Johnston, Hank and Almeida, Paul. *Latin American Social Movements*. Rowman and Littlefield. 2006.

- Leis, Héctor Ricardo. 1989. *El movimiento por los derechos humanos y la política argentina*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina
- Leira, Marcelo. 2007. Latin America's Electoral Turn: Left, Right, and Wrong. *Constellations* vol 14, number 3.
- Lynch, Nicolas. 2007. What the Left Means in Latin America Now. *Constellations* vol 14, number 3.
- Mainwaring, Scott et al. 2006. *The Crisis of Democratic Representation in the Andes*. Stanford University Press.
- Peruzzotti, Enrique and Smulovitz, Catalina, 2006. *Enforcing the Rule of Law*. Pittsburgh. Pittsburgh University Press.
- Roberts, Kenneth and Bethell, Leslie. Conceptual and Historical Perspectives. In: Arnson et al., *The New Left and Democratic Governance in Latin America*. Washington, D.C. Woodrow Wilson Center. 2007.
- Romero, Ricardo. 2007. *Presupuesto participativo porteño: evolución estructural, perfil de los participantes y análisis de las prioridades 2002-2006*. En: [www.democraciaparticipativa.org](http://www.democraciaparticipativa.org).
- Zamosc, Leon, 2006. The Indian Movement in Ecuador. In: Postero, Nancy and Zamosc, Leon. 2006. *The Struggle for Indigenous Rights in Latin America*. Brighton: Sussex Academic Press.